

ALGUNOS DATOS HISTÓRICOS DE LOS ELÍAS*

*Trabajo elaborado para la **Primera Reunión de Primos Hermanos de la familia Elías**, a celebrarse en el Condado de Santa Cruz/County Fair Building, Sonoita, Arizona, 8 de octubre del 2005.

Rosa Albina Garavito Elías

México, D. F., 20 de septiembre del 2005

Este trabajo lo dedico a la memoria de nuestros abuelos, Albina y Manuel y de las tías Hortensia, Angelita, María Luisa, Anita, el tío Ernesto, y a los tíos que no llegamos a conocer. También a las queridas tías Otilia, Armida; Irma; Delia (mi mamá) y Norma. Y de manera muy especial a nuestro primo Luis Lorenzo Alejo Romero Elías, a quien le debemos la magnífica idea de realizar esta reunión.

Índice de imágenes y contenido

Introducción.....	4
El fundador de la estirpe Elías.....	5
Firma de Don Francisco Elías González de Zayas..... (Officer, p. 40).	6
El origen de la importancia de los Elías.....	8
La Pimería Alta 1691-1767 (Officer, p. 29)	9
La frontera militar de Sonora en tiempos de España..... (Officer, p. 67)	11
Los nietos de Don Francisco.....	12
Rafael, el abuelo de Don Abundio (Officer, p. 140).....	14
José María, tío abuelo de Don Abundio (Officer, p. 182).....	16
Ignacio, tío abuelo segundo de Don Abundio (Officer, p. 157).....	17
Nuestro parentesco con Plutarco Elías Calles.....	20
Para terminar este pedazo de historia.....	20
Arbol genealógico de los Elías.....	22
José Juan, alias el Chinaco; papá de Don Abundio, (Officer y Krauze, pp. 299 y 8 respectivamente).....	23 y 24
Bernardina Lucero, madre de Don Abundio (Krauze, p. 8).....	25
Imagen de Santa Cruz, Sonora, en 1860..... (Officer, p. 230)	26
Rafael Elías Lucero, hermano de Don Abundio..... (Krauze, p. 10)	27
Manuel Elías Lucero, hermano de Don Abundio.....	28

(Krauze, p. 10)

Alejandro Elías Lucero, hermano de Don Abundio.....29
(Krauze, p. 10)

Algunos datos históricos de los Elías

Rosa Albina Garavito Elías

Introducción

Quiero decirles, antes que nada, que encontrarme con tías, primas y primos que dejé de ver hace muchos años y con otras y otros que no conocía, me llena de alegría. Ahora déjenme contarles que el año pasado nuestro primo Luis me hizo un regalo muy interesante. Me envió el libro de James E. Officer¹, titulado **Hispanic Arizona, 1536-1856**; James Officer es historiador de la Universidad de Arizona. Lo que no sabía es que ese regalo traía maña como decimos en México; porque junto con la invitación a esta reunión, Luis me pidió que con base en esa lectura hiciera para ustedes una pequeña historia de la familia Elías. En otras palabras nuestro primo Luis me puso a trabajar antes de llegar aquí.

De mi parte encantada, porque a mí también, como a él, me gusta mucho investigar sobre nuestras raíces, ya lo he hecho un poco con los Garavito. Quizá ustedes estén de acuerdo en que las familias se parecen a los árboles, y que si además de conocer las ramas y el tronco, nos vamos hasta las raíces de la familia, entonces nuestro árbol genealógico se fortalece, por la sencilla razón de que ese conocimiento permite desarrollar nuestra identidad. Así, no importa qué tan dispersas se encuentren, esas ramas y esas hojas sabrán que tienen un origen común y esa conciencia puede ser la base para seguir cultivando otros árboles igualmente fuertes.

¹ Officer, E. James, *Hispanica Arizona 1536-1856*, The University of Arizona Press, 1989, 462 pp

Para armar el rompecabezas de los datos históricos de los Elías usé el libro que les mencioné. También me sirvió el diagrama que nos envió Luis, y algunos datos del libro de Krauze que cito más adelante. Ojalá que después de esta reunión todos podamos contribuir a desarrollar esta historia, empezando por las tías. Lo que yo pude armar corresponde sobre todo al periodo de fines del siglo XVIII y principios del XIX, que es parte del periodo que estudia Officer. En el texto, las referencias a las páginas corresponden al libro de ese autor.

El libro de Officer me gustó porque todo indica que él pertenece a la rama de historiadores de EUA que sostienen la importancia de la presencia hispánica en la construcción de ese país, y no como otros que sólo subrayan la influencia sajona. En ese sentido, los Elías forman parte de la historia de la construcción de México y de Estados Unidos.

El fundador de la estirpe Elías

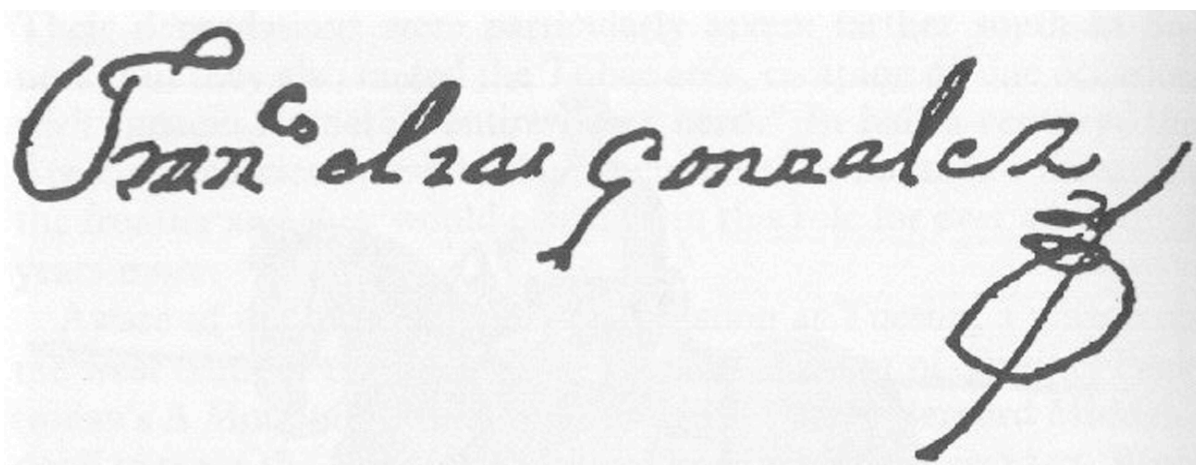
Por el árbol genealógico que nos envió Luis, ya se habrán enterado que todos somos hijos de Don Pancho.² Les estoy hablando de Don Francisco Elías González de Zayas que llegó de España. Pero en el mismo libro (p. 404 n. 1) encontré un dato que va más atrás todavía. El abuelo de Don Francisco, se llamó Lorenzo Luis Elías Romero, ¡casi igual que nuestro primo Luis! Era de la misma región de España, y vivió aproximadamente entre 1600 y 1665. Así que lo primero que hay que destacar es que tenemos datos de la historia familiar que se remontan a ¡cuatro siglos atrás!

Según Armando Elías Chomina, autor del “Compendio de datos históricos de la familia Elías” (que no conozco); la tradición oral de los descendientes españoles y mexicanos de la familia Elías, sostiene que el apellido tiene origen judío. (p. 406, nota 6).

Pero regresemos a Don Francisco. Nació en 1704 en Soto de Cameros, La Rioja, España. Salió de ese sitio en 1720 y llegó a Alamos, Sonora en 1729 donde tenía algunos parientes. En mayo de ese año se casó con Agueda María Campoy, hija del

² Existe una investigación de Officer, James, Armando Elías Chomina, y Carmen Pellat Sotomayor que no conozco, titulada “Los Hijos de Pancho: La Familia Elías: Guerreros Sonorenses”, 1983 *Memorias*, Octavo Simposio sobre Historia de Sonora, Hermosillo, Sonora, México: Instituto de Investigaciones Históricas

más rico e influyente de los residentes de Alamos. Ella falleció en 1740, o un poco antes, y no existen datos sobre hijos de ese matrimonio. En ese año, 1740, Don Francisco financió con recursos personales una exitosa expedición contra los Yaquis, que le valió que lo asignaran al presidio de Janos, como parte del ejercito español.



Firma de Don Francisco Elías Gónzalez de Zayas

Don Francisco se casó en segundas nupcias con Doña Maria Ignacia Díaz del Carpio, con quien procreó siete hijos (en lo sucesivo, para todas las referencias de parentesco, véase el árbol genealógico de la p.22; que elaboré con base en los que Officer presenta en las páginas 321-323). María Ignacia era hija de su jefe comandante. El lugarteniente Elías recibió su promoción a capitán en 1751 y muy rápido sustituyó a su suegro en el cargo de comandante del presidio de Terrenate.³

³ Es importante no confundirse con este término. Los presidios eran pequeñas ciudades-fortaleza, o fuertes. Además de los soldados y sus familias, los presidios eran la residencia del poder militar, religioso y civil.

Para 1762 Francisco Elías González de Zayas tenía 22 años de servicio en los presidios fronterizos y diez años como oficial comandante del presidio de Terrenate. Ahí permaneció hasta su retiro en 1770. Seguramente vivió la mayor parte de sus últimos años en Arizpe donde residían sus parientes. Murió en 1790 en Paso del Norte, hoy Ciudad Juárez, Chihuahua (p. 317). Esto significa que el fundador de la familia Elías en América fue un hombre longevo. Según Officer: “Sus descendientes estaban destinados a ser entre los más famosos de los sonorenses y uno de ellos alcanzaría la presidencia de México”. (p. 40).

De 1753 a 1770, Don Francisco peleó contra los Apaches, una actividad que fue la esencia de las funciones militares de los Elías, hasta el exterminio de esas tribus y la asimilación de los pocos sobrevivientes a la nueva cultura.

Además de ser el fundador de la familia Elías, Don Francisco fue notable por la relocalización de los sobaipuras, desde sus pueblos en la ribera del río San Pedro hacia las comunidades pima de Santa Cruz. (p. 40). Por su parte Francisco Kino asienta que en 1692 cuando él llegó a lo que hoy es Santa Cruz (que lo bautizó como Santa María) y construyó la misión, la población nativa se hacía llamar Suamca o Bugata, una rama de los Pimas. Hacia el norte, después de la misión que Kino fundó en Santa Cruz, sólo se construyó la de San Xavier del Bac, al lado de lo que hoy es la ciudad de Tucson. Por lo tanto en esa época el territorio de Sonora y el actual sur de Arizona eran “Los confines de la cristiandad”. A esos confines perteneció el pueblo de nuestros abuelos; y alrededor de esos confines se encuentran nuestras raíces.⁴

Volvamos a la historia de la familia. Entre los siete hijos de Don Francisco, estaba **José Francisco Antonio**, quien es nuestro ascendiente en línea directa y quien vivió de 1742 a 1816. Este señor se casó con María Rita Dolores Romo de Vivar quien vivió de 1747 a 1817. Como Don Francisco y su esposa, ellos también tuvieron siete hijos.

⁴Bolton, Hebert Eugene, “Los confines de la cristiandad. Una biografía de Eusebio Francisco Kino, S. J. Misionero y explorador de Baja California y la Pimería Alta”. Ver p. 346. Lo que hoy es Sonora y Arizona formaban parte de la Pimería Alta. Los Apaches eran una rama de los Pimas, como los Sobaipuras y los Pápagos.

El segundo de esos siete hijos, fue José Florentino **Rafael** Elías González Romo de Vivar, quien es nuestro gran tatarabuelo. En la foto aparece con un atuendo elegante y despreocupado; en el que puede notarse el chaleco a cuadros (¿estarían de moda, o era su estilo personal?). Este señor Rafael tuvo tres hijos; en el árbol construido por Officer, no aparece el nombre del tercero, pero de acuerdo al que nos envió Luis, ese tercer hijo sería José Juan Elías Pérez, quien según el dato de Luis nació en 1803, y según Enrique Krauze murió en 1865, en una batalla contra los invasores franceses⁵. José Juan era un coronel liberal a quien apodaban “el Chinaco”; y fue el padre de nuestro bisabuelo Abundio. A partir de nuestro bisabuelo Abundio es más fácil, por conocimiento directo, llenar las lagunas del árbol genealógico; pero eso requiere de la ayuda de todos ustedes.

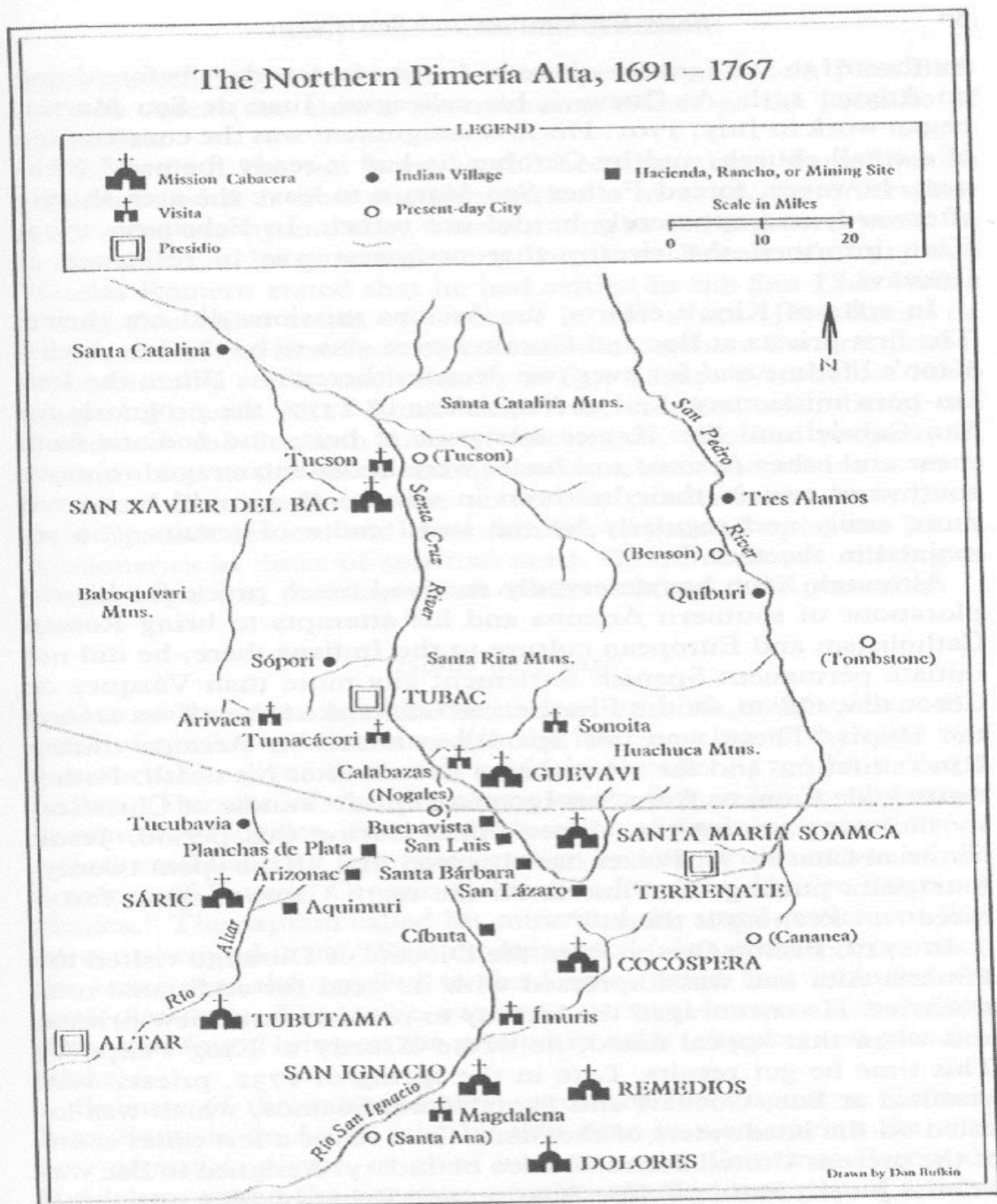
El libro de Officer, no aporta datos de la familia más allá de la generación de Rafael, pero esa información es bastante precisa para ilustrar la importancia de la familia Elías.

El origen de la importancia de los Elías

La gran influencia económica y política que tuvieron los Elías, en lo que ahora es Arizona y Sonora, e incluso en México, se explica por su origen militar. Cuando decía que Don Francisco sustituyó a su suegro como comandante del presidio de Terrenate, es para recordar que Terrenate está muy cerca de Santa Cruz. Mi padre me cuenta que algunas veces él fue con Moisés (hijo de la tía Angelita), a llevar trigo al molino de ese lugar (alrededor de 1943). Y no sólo fue la influencia del suegro la que hizo acceder a Don Francisco a ese puesto, sino también el hecho de que en Alamos, había formado y financiado un destacamento de cien hombres para combatir a los Yaquis. Además de esas buenas artes militares, Don Francisco tuvo que demostrar su *pureza de sangre* española, que era un requisito para acceder a un puesto en el ejército de la corona (p. 406, n. 6).

⁵ Krauze, Enrique, Plutarco Elías Calles, Reformar desde el origen, Fondo de Cultura Económica, Serie Biografía del Poder, México, 1987, p. 8 Hay varias inexactitudes en los datos que proporciona Krauze en este libro: Dice que Don Francisco llegó a fines del siglo XVIII y en realidad llegó a inicios (1720), lo ubica como un minero exitoso y no menciona su carrera militar; y por último dice que tuvo un solo hijo, cuando tuvo siete.

Según Officer, “en la segunda mitad del siglo XVIII los asuntos de la frontera norte de Sonora estaban firmemente en las manos de una elite representada por familias como la del Capitán Elías. La mayoría eran criollos, tenían firmes lazos con sus ancestros españoles y eran muy celosos de la *pureza de la sangre*, tanto que se casaban entre ellos.”



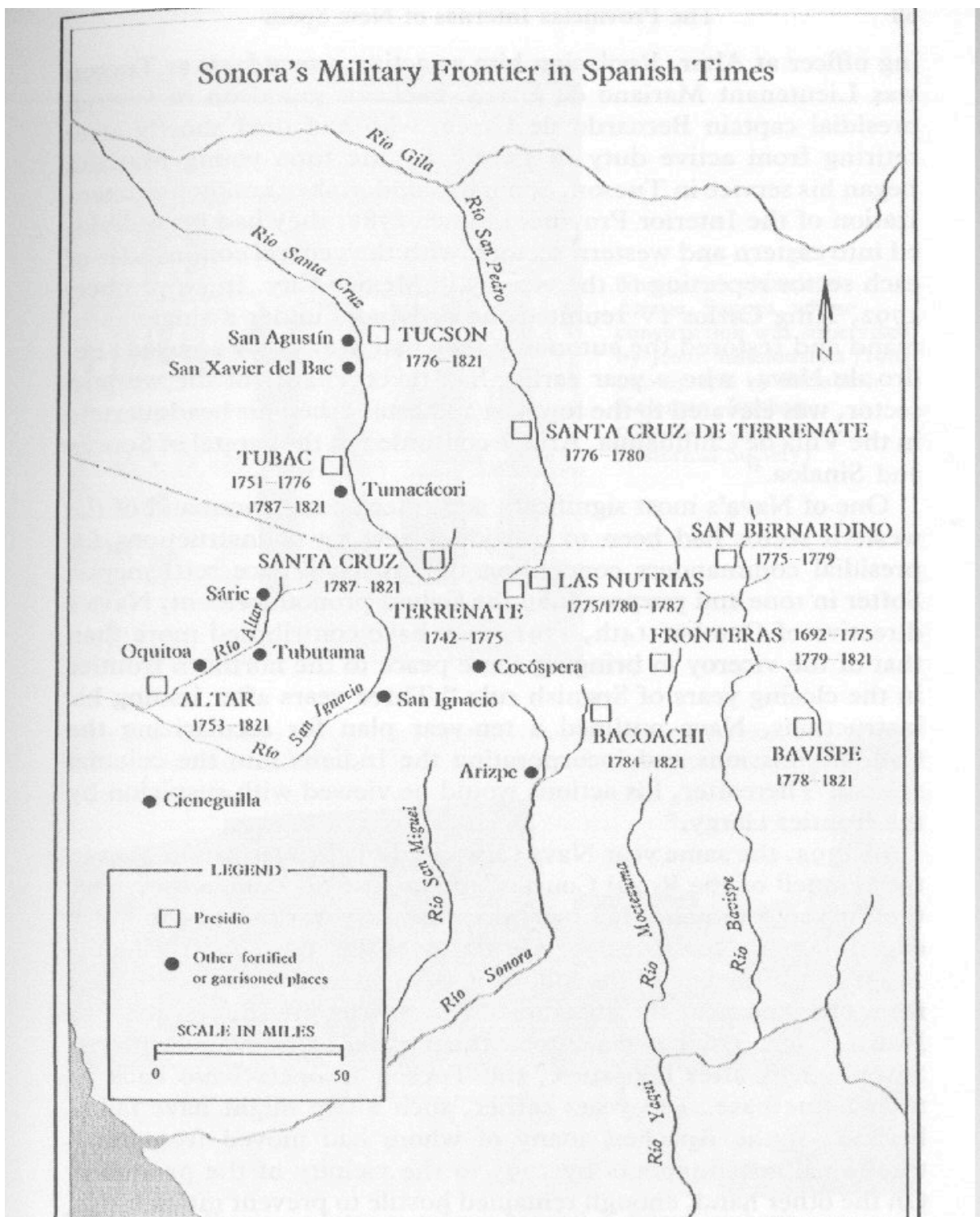
Por ello, el historiador hace notar que eran comunes los casamientos entre primos hermanos. En el siglo XIX Domingo Elías Pro, un bisnieto del Capitán Elías González de Zayas, se casó con su sobrina Dolores Elías Elías. Después de este matrimonio su nombre completo fue Dolores Elías Elías de Elías. (Nota de pie num. 44 p. 340)

Volvamos a las funciones militares de las que participaron los Elías. El comandante de un presidio no sólo era el responsable de las tropas de soldados que defendían a la población del lugar contra los ataques de los indios, además, el comandante era autoridad para el abastecimiento de víveres, caballos y armas. Como dice Officer, ser comandante de un presidio significaba estar en el vértice de la pirámide social. Ellos decidían qué comerciantes eran los que abastecían al presidio, y esa selección tenía mucho que ver con el compadrazgo. Y ellos por supuesto recibían recompensas por esas designaciones. (p.41)

Además, la comida consumida por los soldados tenía que comprarse al comandante, quien, aunque se le solicitaba vender a precios fijados por las autoridades españolas, podría comprar las provisiones tan baratas como el mercado se lo permitía. También controlaban el comercio de caballos y de armas. Una vez que los soldados habían sido provistos de los bienes, si sobraban, estos podían ser vendidos a los residentes al precio que el comandante decidía.

En teoría económica, a este período se le denomina capitalismo mercantil. Y por lo que sabemos, nuestros ancestros iniciaron su fortuna como capitalistas mercantiles. Esta riqueza les permitió invertir en minería, ranchos, buenos casamientos y favores políticos de los representantes de la Corona. De todo ello estuvo hecho el capital de los Elías.

Officer cita a un historiador de apellido Pfefferkorn, quien afirma que los puestos de comandantes, más que ganados, eran comprados; y su precios fluctuaban entre 12 mil y 14 mil pesos (p. 42).



Las mayores concesiones de tierra de Arizona, estaban controladas de manera notable por la familia Elías González, o familias con las que estaban ligados de manera cercana a través de matrimonios como los Ortiz y los Perez. Los propietarios vivían en sus ranchos no más de doce años por la amenaza de los Apaches, sin embargo ese tiempo era suficiente para acumular ganado, de manera que la gente dependía de ellos para el comercio de ese importante alimento; incluso los buscadores de oro en California. (p. 110)

Para dar una idea de cómo se concentró la tierra en pocas manos, el historiador refiere el siguiente dato: lo que ahora es el barrio Anita en Tucson, lo compró Comadurán y Sardina a los apaches por dos mosquetas, cuatro sarapes, un caballo, 16 pesos de tabaco y 10 pesos en efectivo, lo que en total sumaba 100 pesos. Inmediatamente después de la independencia, los miembros de la familia Elías incrementaron los títulos de varios terrenos de su propiedad, lo que los convirtió en los mayores terratenientes del área de Tucson, aunque vivían en Arizpe.

De los hijos de Don Francisco hay poca información, estamos hablando de la segunda mitad del siglo XVIII, Es hasta finales de ese siglo y principios del siglo XIX cuando los nietos de Don Francisco aparecen en hechos muy destacados de la historia de Sonora; sobre todo los hijos de José Francisco Antonio, y un hijo de Fernando (Ignacio).

Los nietos de Don Francisco

En 1832, a **Rafael**, hijo de José Francisco Antonio y abuelo de Don Abundio (el padre de nuestro abuelo Manuel), le dieron los títulos de propiedad de su rancho de San Rafael del Valle. Estamos hablando ya del período en que México había

conquistado su independencia, y entonces de cuando se empezaron a hacer concesiones de tierra por el nuevo gobierno mexicano. Rafael había hecho su solicitud en 1828; además de San Rafael, era dueño del rancho San Pedro. En 1837 lo nombraron **gobernador de Sonora**, y antes de ese nombramiento fue jefe de la Junta que había reemplazado a la legislatura local.

En esos años hay una fuerte crisis económica en los presidios, tanto que los soldados vendían sus armas a la población. Las penurias provocaron revueltas en 1832 y 1834 de los soldados en Santa Cruz y Tucson. Pedían ayuda al gobierno central. Officer documenta que Rafael emitió una circular en donde advertía de los castigos a los residentes que compraran armas a los soldados (p. 146).

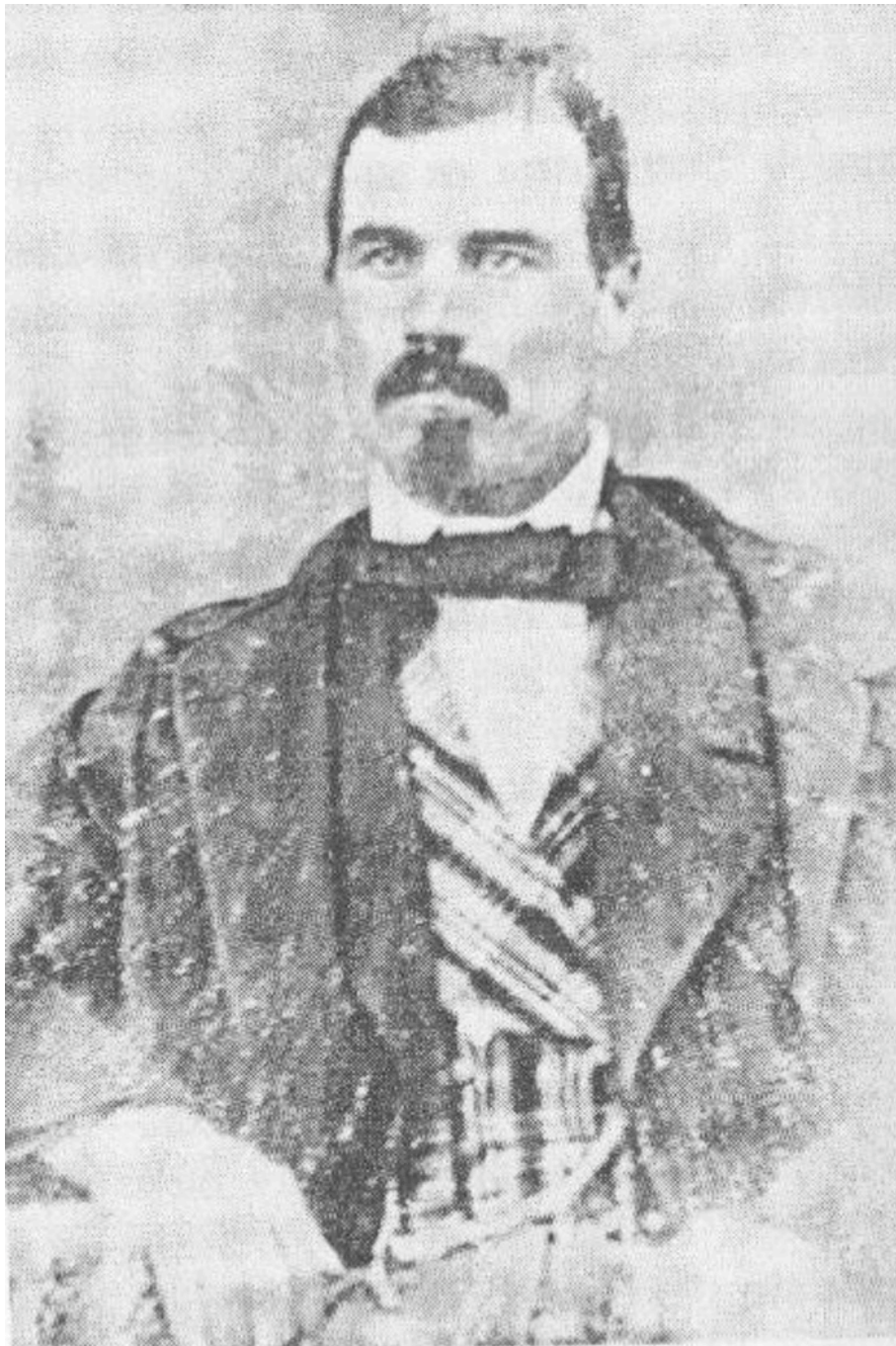
Según el mismo historiador, los descendientes de Rafael constituyen la rama de San Pedro Palominas de la familia Elías, que por los datos disponibles es a la que nosotros pertenecemos.

Otro nieto muy destacado de Don Francisco fue **Simón**, hermano mayor de Rafael, y tío bisabuelo de nuestro abuelo Manuel. En su registro de servicio en Santa Cruz, aparece el Don que se usaba sólo para los descendientes de españoles puros. (p. 92) Simón empezó su carrera militar en 1788 en la compañía de Tucson. Ahí permaneció hasta 1793, cuando lo mandaron como cadete a Buenavista. En 1807 lo nombraron comandante del presidio de Tubac Y en 1814 este nombramiento lo tuvo **Ignacio** Elías González, (hijo de Fernando y primo hermano de Rafael y de Simón).

Simón fue después comandante oficial en Santa Cruz, puesto que ocupó hasta 1820. Pero antes, en 1811, fue comandante militar de las fuerzas realistas en Villa de Chihuahua (hoy la capital del estado de Chihuahua) y como integrante de la corte militar de la Corona española, participó del ordenamiento de ejecución de Don Miguel Hidalgo y Costilla, (p. 86). Un hecho del cual no podemos sentirnos orgullosos.

A pesar de ese antecedente, el 1 de abril de 1826 lo nombraron como **primer gobernador**, por ser “la figura más respetable y popular en Sonora”. En mayo de 1826 envió una circular a los alcaldes de los presidios fronterizos para que informaran de todas las entradas de extranjeros. En ese momento los americanos

estaban viajando rumbo a California pues había iniciado la fiebre del oro. Además, como dice Officer, el Coronel Simón Elías es la única persona en la historia de México que fungió como gobernador de dos estados, pues inmediatamente después fue gobernador de Chihuahua.



Rafael, el abuelo de Don Abundio

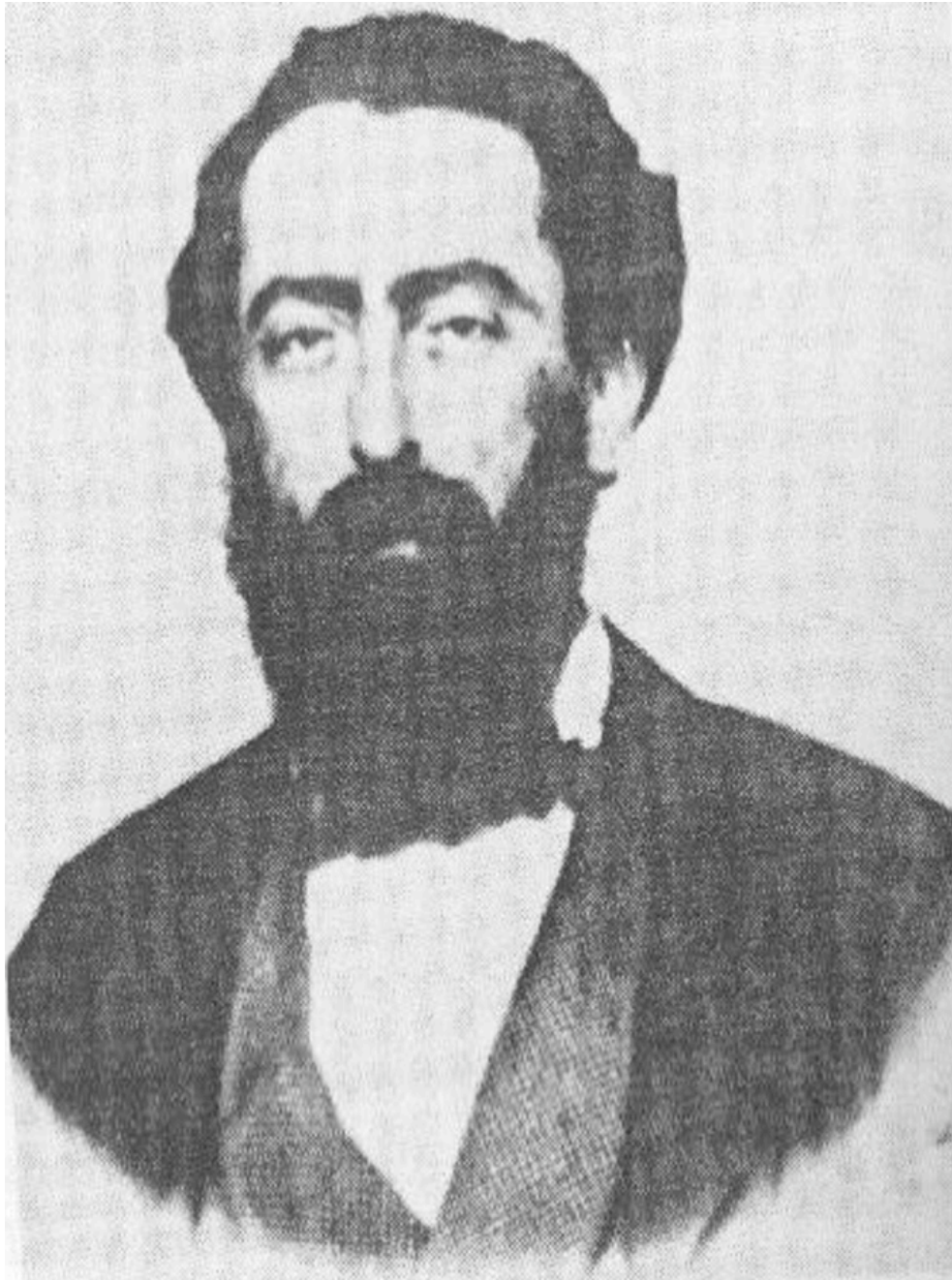
Juan Crisóstomo, también nieto de Don Francisco, y también tío bisabuelo de nuestro abuelo Manuel, fue otro miembro destacado de la familia Elías. Fue cura en Arizpe, y cuando cesaron las funciones de la segunda legislatura constitucional de Sonora, el 21 de noviembre de 1835, se instaló una Junta para sustituirla, y de ella formó parte Juan Crisóstomo.

José María Elías González, nació en Arizpe, el 2 de febrero de 1772. También nieto de Don Francisco y del mismo parentesco con Manuel Elías, fue comandante general de Sonora, por lo menos desde 1835 hasta 1850, (ver pp 159 y 249). Fue el que más destacó en la guerra contra los Apaches. El tenía la opinión de que los Apaches nunca llegarían a ser “seres humanos sociables y ciudadanos útiles” a menos que se les permitiera establecerse en un pueblo de su propiedad, cultivar la tierra y llegar a ser propietarios privados “como es natural”.

Fue por eso que José María propuso al gobernador que se creara un nuevo pueblo en Sonora, en la vecindad de los presidios donde los Apaches podrían establecerse. El ofrecía asumir algunas responsabilidades para proveerlos con equipo de cultivo y también ayudarlos de otras formas (p. 132 Ver nota 54). José María se entrevistó con los Apaches en Santa Cruz (en 1835); ellos querían El Pueblito que estaba ocupado por los Pimas. Como alternativa les ofreció Sáric, pero los Apaches no se interesaron. Finalmente optaron por el viejo pueblo Pima de Sonoita. La historia se complicó, pues el dueño de los terrenos, Joaquín Vicente Elías, no quiso vender y el gobierno no expropió. En 1857 Joaquín Vicente terminó vendiendo el terreno a Antonio Crespo por 1950 pesos. Parece que al final se formó una reservación Apache (ya bajo dominio de Estados Unidos) en Sonoita (aquí donde nos estamos reuniendo), a la que llegaron pocos sobrevivientes Apaches. De manera que a los Apaches les fue mal con el gobierno mexicano y mal con el gobierno de Estados Unidos.

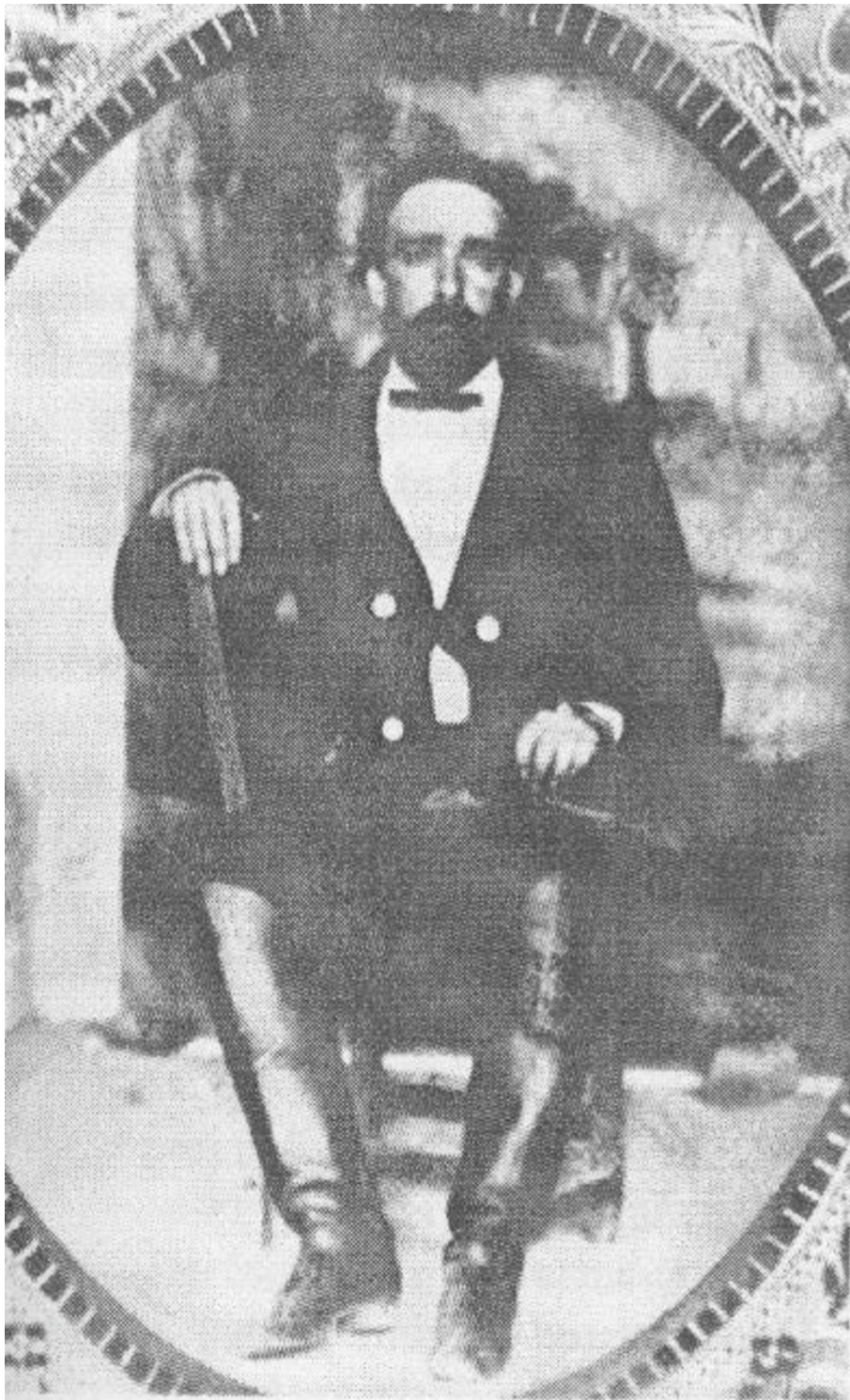
José María firmó el tratado de paz con los Apaches de Pinal el 5 de marzo de 1836. En 1835 había ascendido a coronel. A consecuencia de las diferencias con Chihuahua en la política hacia los Apaches, invadió ese estado en 1844 (p. 179) Las diferencias entre ambos estados consistían en que Chihuahua tenía una política de paz mediante la firma de tratados y Sonora se caracterizaba por una política de exterminio.

Nuestros ancestros familiares tuvieron un papel muy activo en ese exterminio. Aunque como se desprende de lo citado arriba, José María distinguía entre los apaches sumisos y los beligerantes y con los primeros trataba de pactar. Los sonorenses decían que los de Chihuahua intercambiaban armas por carne con los apaches; armas que usaban en la guerra contra los sonorenses.



José María, tío abuelo segundo de Don Abundio

Cuando el coronel José María Elías, invadió Chihuahua, durante su expedición mataron a ochenta apaches en el presidio de Fronteras. Hago un paréntesis: no creo que matar apaches haya sido la única forma de pacificar esta región. Pero sigamos. La zona estuvo siempre en permanente tensión. De 1828 es el testimonio de un habitante de Tucson quien relata que “dormían con el rifle en lugar de con la esposa” p. 114



Ignacio, tío abuelo segundo de Don Abundio

Continúo con el relato: José María también participó en la guerra con EUA a raíz de la cual perdimos la mitad del territorio. (p. 204-206). Cuando fue gobernador, su plan para combatir a los apaches era dotar adecuadamente a los soldados de los fuertes de Santa Cruz, Tucson, Bavispe y Fronteras. Para 250 soldados en total había sólo 200 caballos, él pedía tres caballos por persona. Otro de los temas era cómo abastecer a los fuertes. El coronel Elías proponía instituir un sistema de licitaciones para dicho abastecimiento, un método ciertamente muy moderno. No tuvo éxito, al parecer porque el Gral. Urrea, quien fue gobernador de Sonora y lo apoyaba, cayó en desgracia política y murió en 1849 en la Ciudad de México víctima del cólera.

Sin duda, los años de actividad de José María, fueron uno de los períodos más intensos de la guerra contra los Apaches. México había ganado su independencia pero no lograba estabilizarse políticamente. Mientras que el papel mediador de los misioneros católicos había desaparecido a consecuencia del decreto de expulsión de los españoles emitido en 1826.

Fue en ese período, en el año de 1843, cuando los residentes de Santa Cruz sufrieron el ataque más fuerte de los Apaches. Los rancheros estaban reunidos en La Noria; cuando llegaron los Apaches y mataron a 30 y escaparon con gran cantidad de ganado. Durante ese episodio Concepción Elías fue raptada y prisionera de los Apaches durante dos años, y posteriormente dio testimonio del hecho. (p. 171) Aproximadamente 20 años después también nuestro bisabuelo Abundio fue raptado por los Apaches; era un niño de seis años de edad. Ojalá las tías nos den más información sobre este hecho.

El 11 de septiembre de 1845 el Coronel José María Elías convocó a una reunión en Tucson para pedir apoyo en contra de los gandaristas que estaban usando la fuerza militar para su rebelión lo cual retrasaba la campaña contra los Apaches. El documento estaba dirigido al Gobernador Gaxiola y al comandante militar Cuesta. Estaba firmado por los representantes de Bacoachi, Bavispe, Fronteras, Arizpe, Santa

Cruz, Hermosillo y Oposura (Moctezuma), Tucson y Tubac. Joaquín Comadurán firmó por Santa Cruz (pp. 189-190)

Existen datos de que los Apaches de Janos tenían un plan para matar a José María y atacar Santa Cruz (1837) (p. 117). Además, tuvo un papel muy activo (1831) en la campaña para que Arizpe permaneciera como la capital del estado, y no Hermosillo como se había ordenado desde el centro del país. Como resultado de la solicitud de los Elías, encabezada por José María, los residentes de Tucson y de Tubac se vieron envueltos en la controversia por la capital. Los Elías y quienes los apoyaron, ganaron su demanda de trasladar la capital a Arizpe el 25 de mayo de 1832 (p. 118)

En 1835, José María formuló sus planes de paz con los Apaches sumisos y los Pápagos (p. 134). Mientras se daba esa discusión (p.118) los Apaches seguían sus incursiones. En 1832, en Cocospera, se organiza una milicia llamada “La sección patriótica”. El lugartentiente Coronel Ignacio Elías González primer comandante oficial de Tubac, vino desde su casa en Arizpe para ser el jefe de la reunión. En ella se eligió a Joaquín Vicente Elías, pariente de José Ignacio, como líder (p. 123).

Días después, la milicia se fue a Tubac a aniquilar Apaches, José María dirigió la tropa. El 4 de junio de ese año, él y sus voluntarios se enfrentaron con una partida de Apaches. Mataron a 71 guerreros, capturaron 30 niños, y 216 caballos y mulas. Los mexicanos se quedaron con lo niños Apaches. Fue una de las más sonadas acciones de esas luchas en la frontera.

José María también fue gobernador de Sonora en 1843. Officer afirma que estuvo activo en política hasta que murió en 1864. (p.359, nota 5). Para finalizar la parte de Jesús María, les doy el dato curioso de que por esos años, el líder de los Pimas se llamó Antonio Culo Azul. (p. 226).

Ignacio Elías González, hijo de Fernando, a quien ya mencioné arriba, fue primo de Rafael, Simón y José María. Fue dueño, junto con su hermana Eulalia, de la hacienda de Babocomari. Ellos salieron de la hacienda después de un ataque de los Apaches en marzo de 1834 (p. 149) Esta hacienda todavía existía a inicios de 1980.

Ignacio la terminó en 1833 y pasó a formar parte de las propiedades de la familia Brophy en 1936. Esta hacienda le sirve a Officer para ilustrar la influencia española en la arquitectura de Tucson, Arizona. (p. 10)

Ignacio tuvo una corta carrera militar en su juventud, fue residente de Rayón en 1827; y de ahí se fue al Valle de Altar donde había vivido previamente. Su hermana Eulalia residió en Arizpe, y ella fue, durante más de cincuenta años la cabeza de familia. Los descendientes de los Elías se refieren a Ignacio como el fundador de la rama Rayón de la familia Elías.

Nuestro parentesco con Plutarco Elías Calles

Plutarco Elías Calles fue primo hermano de nuestro abuelo Manuel; por lo tanto tío abuelo segundo nuestro. Como puede observarse en el árbol genealógico, el Coronel José Juan Elías Pérez (1803-1865) se casó con Bernardina Lucero y tuvieron cinco hijos; entre ellos Abundio, nuestro bisabuelo, y Plutarco el mayor, quien nunca se casó. Tuvo un hijo de nombre Arturo con Lydia Malvido de Ures. Más tarde, de su relación con María de Jesús Campuzano de Guaymas nació Plutarco (25 de septiembre de 1877). Plutarco queda huérfano y “se ocupan de él su tía materna, María Josefa Campuzano y el esposo de esta, Juan Bautista Calles, con quienes se muda a Hermosillo, donde cursa su educación básica”⁶ De ese tío político adopta el segundo apellido Calles (sus apellidos reales eran Elías Campuzano).

Plutarco Elías Calles fue gobernador de Sonora y Presidente de México de 1924 a 1928. Durante estos años su medio hermano Arturo fue Cónsul de México en Nueva York. Plutarco pasó a la historia como formador de instituciones en un México todavía envuelto en la violencia iniciada con la Revolución de 1910. Además de fundar lo que hoy es el PRI que tuvo el poder presidencial por 71 largos años, fue creador también del Banco de México, y de diversos organismos de fomento económico.

Para terminar este pedazo de historia:

⁶ Krauze, Enrique, op. cit, p. 10

Nosotros no conocimos a los nietos de Don Francisco, tampoco a nuestro bisabuelo, ni a Plutarco Elías Calles; pero sin duda no puede reconstruirse la historia de Sonora y del país de los siglos XVIII, XIX y XX si no se conoce el papel que en ella tuvieron los Elías. Y aunque parezcan hechos muy lejanos que nada tienen que ver con nuestras vidas, ustedes estarán de acuerdo conmigo en que mucho de esa vida de pioneros se respiraba en la casa de nuestros abuelos, en Santa Cruz. Ya no se luchaba contra los Apaches, pero era igualmente heroico resistir las heladas; las nevadas; la creciente del río; dedicarse al cuidado del ganado; de los cultivos. Cuando yo nací (7 de marzo de 1947), me cuenta mi mamá, que mi abuelo Manuel y mi tío Ernesto estuvieron acampados durante tres meses poniendo el cerco de sus terrenos. Para lavar mis pañales mi mamá echaba palas de nieve en el “tinamazte”.

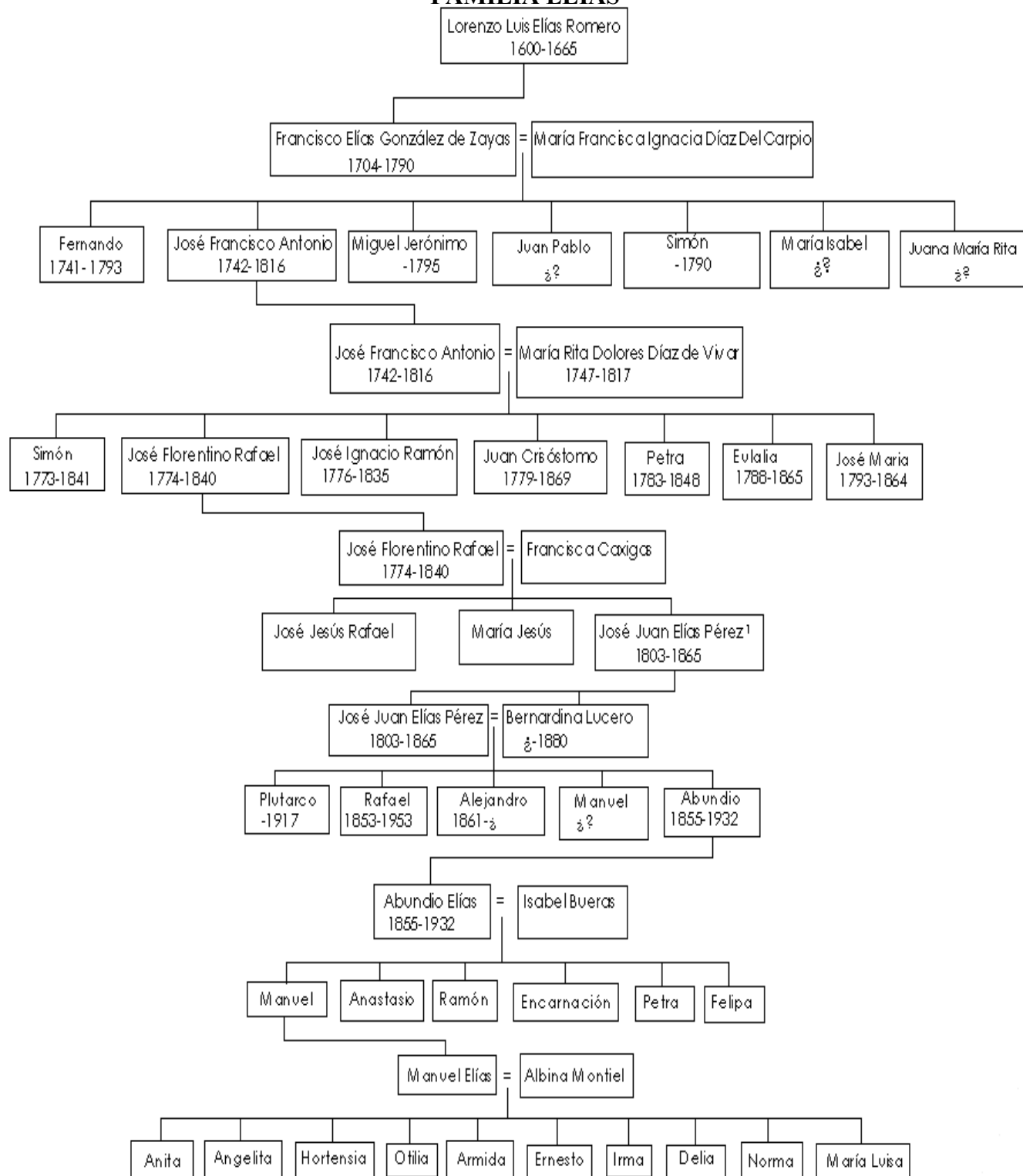
En el aislamiento del pueblo, sin las comodidades de los comercios o las tiendas departamentales, para vivir había que producir todo; cada día se reinventaba la vida en la cocina, en la huerta, en el rancho. Como en el tiempo de los nietos de Don Francisco, que todos los días reinventaban la política; la guerra; el Estado; el país; porque nada estaba garantizado, todo estaba por hacerse y cada mañana era una conquista; así también en el Santa Cruz de nuestra infancia, en la casa de nuestros abuelos.

Para recrear el mundo en condiciones tan hostiles se necesita temple, fortaleza, inteligencia. Todo eso yo lo ví en la casa de Santa Cruz y lo reencontré en este pedazo de la historia de los Elías. Reencontré también a Santa Cruz, en donde nacimos muchos de los primos y primas. Un pueblo casi colgado de la línea fronteriza, con el mismo río que baja desde el norte y luego como que se arrepiente y retoma el curso para cruzar de nuevo la frontera con Estados Unidos. Un pueblo que se sentía muy lejano del centro de México, tanto que casi no se reconocía como parte de ese país: quizá por eso nuestro abuelo Manuel decía que “de las vías del tren para abajo todos son guachos”. Detrás de ese desprecio por los “guachos” seguramente estaba el orgullo de que ese pueblo y su gente, sus antepasados habían podido sobrevivir sin apoyo de ningún gobierno central, defendiendo la frontera a fuerza de astucias personales. Y de esa astucia y fortaleza dan cuenta nuestros ancestros Elías, también Don Manuel y Doña Albina, las tías y el tío Ernesto. La historia del árbol continúa y hoy tomó un descanso para reencontrarse en

esta tierra donde están sus raíces. Gracias al primo Luis y a todos quienes hicieron posible esta reunión.

20 de septiembre del 2005

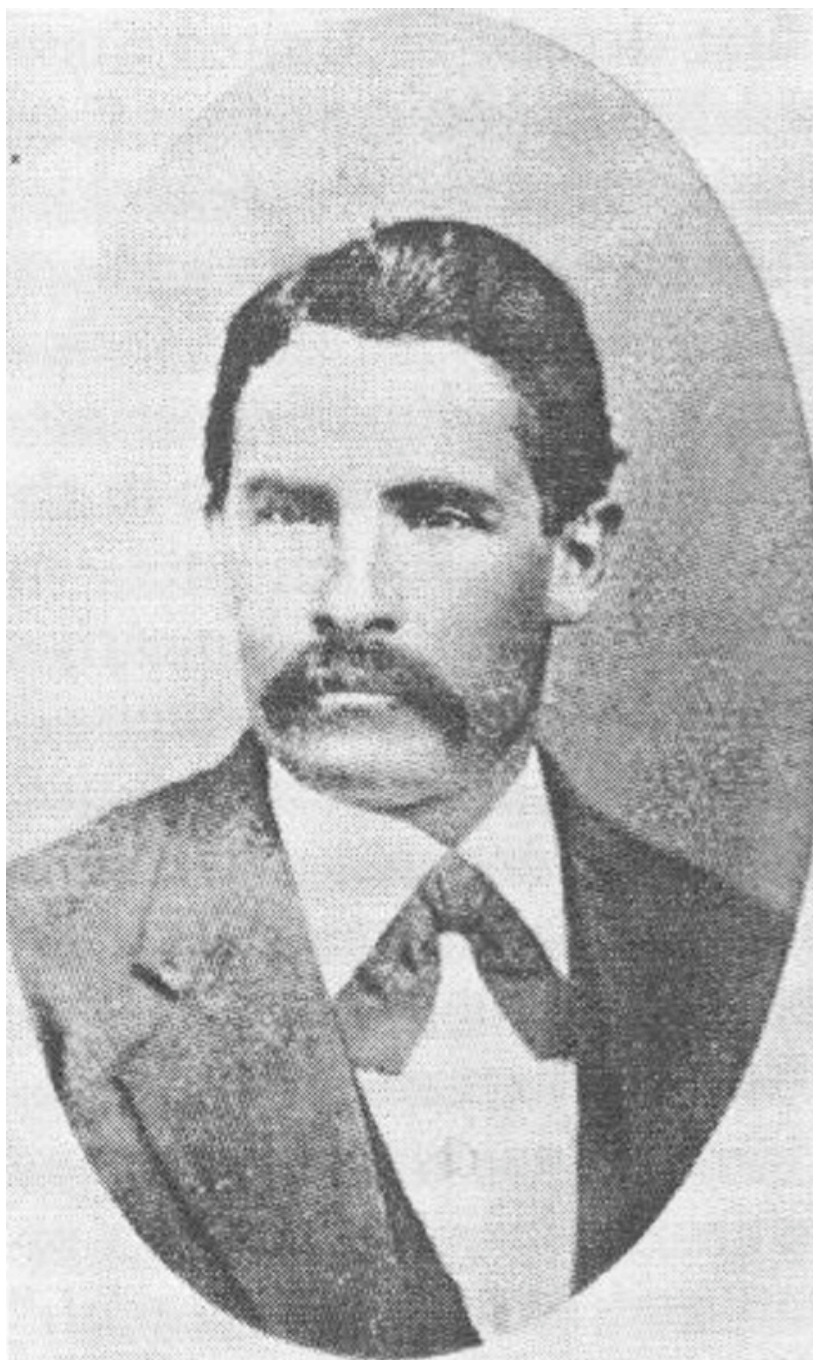
FAMILIA ELÍAS



⁷ El dato de nombre y fecha de nacimiento es de Luis, pero el segundo apellido tendría que ser Caxigas. El año de fallecimiento es de Enrique Krauze; según él murió en una batalla contra los invasores franceses. En este casillero Officer no tiene información, dice "Otro".



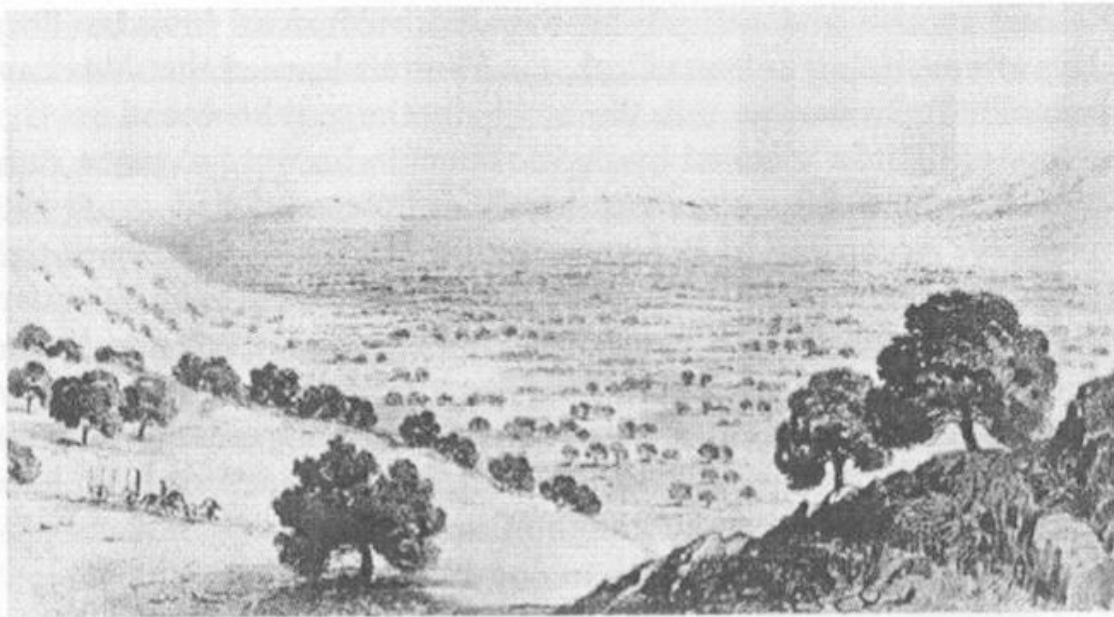
José Juan, alias el Chinaco; padre de Don Abundio



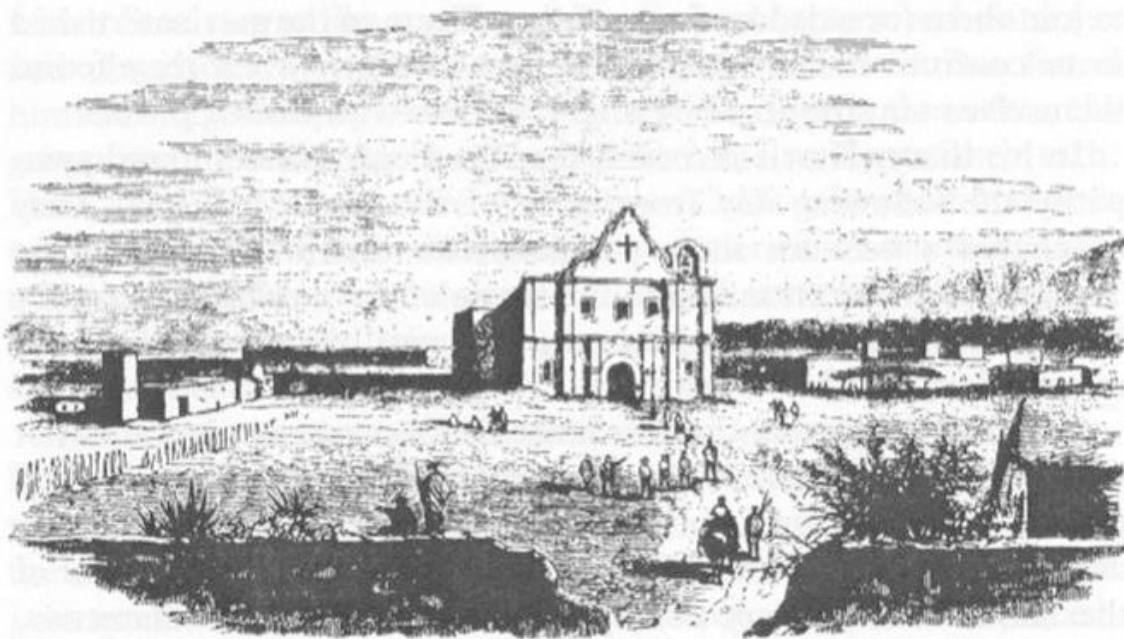
José Juan, alias el Chinaco; padre de Don Abundio



Bernardina Lucero, madre de Don Abundio



Valley leading to Santa Cruz, Sonora (Bartlett, *Personal Narrative*, volume 1)



Sketch of Santa Cruz in the 1860s (Browne, *Adventures in the Apache Country*)

Imagen de Santa Cruz, Sonora, en 1860



Rafael Elías Lucero, hermano de Don Abundio



Manuel Elías Lucero, hermano de Don Abundio



Alejandro Elías Lucero, hermano de Don Abundio